

Las rebeldías de los niños jamás deben corregirse por la violencia, porque son explosiones transitorias, necesarias para la expansión del carácter futuro, y jamás obedientes a una persuasión hecha con inteligencia y paciencia; el método que para tratar a los niños se debe a la categoría de cardinal. >>

Macanón - Suscepto liberos - pag. 88